



→ Para los habitantes de zonas rurales de Barrancabermeja, ubicados en la Ciénaga de San Silvestre, las posibilidades de subsistencia económicas se limitan a la pesca. Cada vez es menos lo que se extrae debido al deterioro e invasión de las aguas.





→ Benedicto Rodríguez madruga a las 5 a.m. a extraer el polen de las abejas que tiene en su finca en Simijaca. En la tarde, va al pueblo y lo vende.

CAPÍTULO 8

¿QUÉ PASÓ EN LAS ÁREAS RURALES ENTRE 2010 Y 2013?: CONTRIBUCIÓN DEL ACCESO A TIERRAS, CHOQUES NEGATIVOS Y PROGRAMAS ESTATALES DIRIGIDOS AL BIENESTAR DE LOS HOGARES RURALES

ANA MARÍA IBÁÑEZ
LAURA MONTENEGRO



→ Rodrigo Ballesteros cambió la vida del pueblo por la agricultura. Aquí, recoge la cosecha de zucchini con su hijo Cristian, en Buena Vista (Boyacá).

→ 8.1. INTRODUCCIÓN

Las áreas rurales del país albergan un poco menos del 25 % de la población de Colombia, pero un mayor porcentaje de la población pobre (32 %) y pobre extrema (49,2 %).¹ Si bien la incidencia de la pobreza ha caído en el país desde 1997, la reducción ha sido más acelerada en las regiones urbanas de Colombia de tal manera que en el 2013 la incidencia de la pobreza urbana fue 26,9 % mientras la rural alcanzó un 42,8 %. La brecha urbano-rural no es, sin embargo, un fenómeno reciente. La mayor pobreza rural ha sido una constante del país.

La presencia más que proporcional de población pobre en las áreas rurales y la lenta reducción de la pobreza rural puede ser consecuencia de diversos factores. En primer lugar, la presencia del Estado en las áreas rurales es débil y en algunas regiones inexistente. Esto limita la provisión de servicios sociales y bienes públicos que son fundamentales para la generación de ingresos rurales y para asegurar mayores ingresos futuros.

-----→

1. Fuente: www.dane.gov.co.

En segundo lugar, el conflicto armado sucede mayoritariamente en las regiones rurales del país. La población rural ha sufrido por ende en mayor proporción los rigores del conflicto. La población desplazada es primordialmente rural, el despojo de tierras consecuencia del conflicto sucedió en las regiones rurales y los pobladores que no se desplazan enfrentan altos niveles de victimización (Ibáñez, 2008).

En tercer lugar, el acceso a la tierra y la concentración de la propiedad rural en Colombia limitan las oportunidades de la población rural. Solo un 41,6 % de la población tiene acceso a la tierra ya sea bajo arreglos formales o informales de propiedad. Además, un 47,7 % de los propietarios de tierras no cuentan con un título formal de propiedad, lo cual facilita el despojo de tierras y reduce los incentivos para invertir en los predios. El gini de concentración de la propiedad rural alcanzó para 2012 un valor de 0,87 (Gáfaró, Ibáñez y Zarruk, 2012).

En cuarto lugar, los productores rurales están sometidos por lo general a un mayor riesgo. Los choques climáticos, los daños en las cosechas y la alta variación de los precios agrícolas son algunos de los riesgos usuales que enfrentan los productores agropecuarios. Durante los años 2010 y 2011, las lluvias excesivas de la ola invernal que ocasionaron el fenómeno de La Niña afectaron varias regiones rurales del país. Además, la caída en los precios agrícolas y la revaluación redujo la rentabilidad de varios cultivos, lo cual derivó en los paros cafeteros y campesinos en 2013.

El objetivo de este capítulo es analizar los cambios en el bienestar de los hogares rurales de la ELCA y explorar posibles causas de dichos cambios. En particular, se hace una aproximación al bienestar de los hogares a través de la observación de su consumo agregado. Así, se examinarán los cambios en el consumo de los hogares y su relación con el acceso a la tierra, los programas estatales y los mercados de crédito. Además, se evaluará el efecto de la incidencia de choques negativos del hogar sobre el consumo. Antes de presentar los resultados, se hace un corto recuento de los principales sucesos en las cuatro microrregiones.

8.2. LAS CUATRO MICRORREGIONES DE LA ELCA: PRINCIPALES SUCESOS ENTRE 2010 Y 2013

Las regiones rurales del país vivieron durante 2010 y 2013 tres fenómenos comunes. En primer lugar, la ola invernal que inició en 2010 tuvo un impacto fuerte en las regiones rurales, a excepción del eje cafetero y el centro-oriente. En segundo lugar, la caída en la producción agrícola y en algunos precios deterioró las condiciones de los mercados y provocó diversas movilizaciones y paros para exigir ayuda estatal. En tercer lugar, la violencia, si bien disminuyó, aún tenía un fuerte impacto en las áreas rurales y en



→ Eduard Álvarez es agricultor en Sabanalarga, Chinú. El clima de Córdoba no tiene clemencia con él, por lo que evita estar al rayo del sol a mediodía.

algunos casos mutó de violencia paramilitar a violencia criminal, además de la continua presencia de los grupos guerrilleros. En los párrafos siguientes se examinan estos tres fenómenos para cada región.

8.2.1. ATLÁNTICA MEDIA

La ola invernal tuvo un impacto importante en los departamentos de Córdoba y Sucre. Para junio del 2011, las zonas más afectadas por las inundaciones correspondían al 11,2 % del área estudiada del departamento de Sucre y al 5,7 % de Córdoba. Las inundaciones afectaron particularmente los suelos usados en cultivos, pastos y bosques (Ideam, 2011) lo cual implicó una reducción en la producción agropecuaria en estos departamentos.



→ La cría y venta de cerdos es una fuente de ingresos extra para la familia González Valenzuela, de Puente Nacional. El jefe de hogar es agricultor.

La participación de los campesinos de Córdoba y Sucre, departamentos tradicionalmente campesinos y con una importante historia de movilización y organización agraria, fue considerablemente baja en el paro nacional agrario de mediados de 2013. Esto podría interpretarse como uno de los efectos de la violencia de esta región que obliga a la población a retraerse en sus viviendas para evitar ser víctimas de la violencia.

La violencia se disparó en la región atlántica media tras las desmovilizaciones paramilitares. En la actualidad, las bandas criminales son el mayor riesgo contra la seguridad en esta región. En Chinú y Sahagún se han reportado atentados contra varios sectores de la población, el comercio y las residencias (Redacción eje cafetero, 2012a), así como contra las comunidades indígenas (zenúes) que tienen resguardos en las zonas

rurales (VerdadAbierta.com, 2014a) Además, según el Observatorio de Derechos Humanos y la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) hubo masacres en Ciénaga de Oro en el 2010, en Sahagún el 20 de noviembre de 2010 y en Sampués (Sucre) se reportaron amenazas a los habitantes y el ataque de la casa de un líder cívico el 14 de enero de 2014.

8.2.2. EJE CAFETERO

El eje cafetero presenció durante los últimos tres años más de un paro. En octubre de 2012 Quindío y Risaralda se unieron a la marcha nacional para protestar contra la crisis cafetera (Redacción eje cafetero, 2012b), en febrero de 2013 fueron el foco del paro cafetero (Redacción eje cafetero 2013) y, posteriormente, del paro de septiembre de 2013. La recurrente falta de presencia del Estado en la zona rural y los bajos precios de la carga de café ligados a la revaluación del peso frente al dólar fueron los principales detonantes del paro.

La violencia en el eje cafetero fue causada primordialmente por las bandas de delincuentes ligadas al negocio de narcotráfico. En los municipios de Risaralda y Quindío las bandas Cordillera y Los Rolos han sido especialmente violentas (Caracol, 2011). La violencia de la región pacífica está además generando una migración hacia el Valle del Cauca y el eje cafetero. El recrudecimiento de esta situación significó que los infartos al miocardio y la violencia eran las principales causas de mortalidad en Risaralda en noviembre de 2013 (El Diario del Otún, 2013).

8.2.3. CENTRO-ORIENTE

El paro nacional agrario, si bien comenzó de manera tímida en el Tolima (Redacción El Nuevo Día, 2013), pronto se intensificó por medio de taponamientos de las vías y enfrentamientos con la fuerza pública especialmente en el corregimiento de Castilla (Coyaima), ubicado en las cercanías de Purificación, Ortega y Natagaima (Equipo Ecos del Combeima, 2013). Algunas organizaciones del Tolima que participaron en el paro, como Mesa Nacional Agropecuaria de Interlocución, agrupan pequeños productores arrendatarios y aparceros.

Tras la desmovilización paramilitar, surgieron varias bandas criminales que comparten territorio con las FARC. Entre ellos, cabe mencionar a los Rastrojos, el bloque Pijao (presuntamente desmantelado en 2009), los Conquistadores del Tolima² y otras bandas armadas (VerdadAbierta.com, 2012). Las FARC protagonizaron varios incidentes violentos en Ortega durante 2011 y en Natagaima entre 2010 y 2013.

8.2.4. CUNDIBOYACENSE

La ola invernal tuvo un impacto importante en Santander, Cundinamarca y Boyacá, en especial en dos municipios de la región cundiboyacense de la ELCA. Estos departamentos vivieron pérdidas importantes de cultivos permanentes y transitorios que afectaron la agricultura familiar así como de la producción ganadera (Cepal, 2012).

.....→

² Que, al menos hasta mediados del 2012, organizaban secuestros y extorsiones en el municipio de Ortega.

Si bien esta región tiene un importante historial de paramilitarismo (VerdadAbierta.com, 2014b), desde 2012 uno de los mayores problemas de violencia en Boyacá se atribuye a las pugnas comerciales de esmeralderos que dejó Víctor Carranza (6 am Hoy por Hoy, 2013). Es una guerra silenciosa que se está viviendo en la región y que solo se evidenció hasta el atentado contra Pedro Orejas en Pauna. Esta pugna ha afectado a municipios próximos de Cundinamarca como Susa y Simijaca. Además, resaltan otras expresiones de violencia como la masacre reportada por la OCHA en Monquirá (cerca de Puente Nacional) el 31 de diciembre de 2011.

8.3. CAMBIOS EN BIENESTAR DE HOGARES ENTRE 2010 Y 2013: EXPLORANDO ALGUNAS POSIBLES CAUSAS

Esta sección analiza la evolución del consumo y el uso de la tierra entre 2010 y 2013 y explora posibles causas que ocasionaron cambios en ambas dimensiones. Con el fin de evaluar los cambios en bienestar y sus posibles causas, la ELCA recoge información detallada sobre el consumo de los hogares y sus principales fuentes de financiación. El consumo del hogar puede

ser financiado con el ingreso de los hogares, la producción en el predio (autoconsumo) o las transferencias de familiares, amigos o el Estado (transferencias).

La tabla 8.1 presenta los cambios en el consumo agregado anual por hogar entre 2010 y 2013, así como los cambios en sus componentes de autoconsumo y transferencias. El interés del capítulo es evaluar cómo cambia el bienestar frente a diversos fenómenos e identificar cuáles son los mecanismos adoptados por los hogares para mitigar los efectos adversos de los choques. Por ende, se examina el consumo agregado que evalúa el bienestar del hogar y el consumo provisto por la producción en el predio (autoconsumo) o por transferencias de familiares, amigos o el Estado. El consumo proveniente de compras es el componente mayoritario del consumo agregado y no se analiza de manera separada. El consumo se reporta en precios de 2013. Para las cuatro microrregiones, el consumo real promedio presentó un incremento del 12,6 % en los tres años, es decir pasó de \$7,9 millones (\$1,9 millones per cápita) en 2010 a \$8,9 millones (\$2,3 millones per cápita) en 2013. La región centro-oriente reportó el mayor crecimiento, 20,6 %, mientras que el eje cafetero tuvo el menor crecimiento, 6 %. El bajo crecimiento del eje cafetero puede estar ligado al débil desempeño de la producción, lo que también provocó la movilización del paro cafetero.

El autoconsumo refleja la capacidad de los hogares para producir los alimentos en sus propios predios. Un incremento en el autoconsumo puede ser posi-

vo cuando es el resultado de una mayor producción agrícola en el predio, tanto para la venta al mercado como para el consumo en el hogar. De otro lado, un incremento en la violencia o un mayor aislamiento de los mercados puede llevar a los hogares a aumentar la producción de cultivos pan coger para proteger el consumo alimentario del hogar y convertirse así en una estrategia de supervivencia, lo cual denota dinámicas negativas. El autoconsumo se incrementó en tres de las cuatro regiones y los cambios difieren significativamente entre regiones. El autoconsumo en la región atlántica media y la centro-oriente creció en 38,2 % y 95 % respectivamente.

Las transferencias y ayudas de familiares, amigos, organizaciones y del Estado contribuyen a financiar el consumo de los hogares. Es de esperar que las transferencias aumenten en momentos de crisis y de choques negativos que perciba el hogar. El consumo proveniente de transferencias aumentó en las cuatro microrregiones (46,8 %), con incrementos importantes en las regiones cundiboyacense y centro-oriente.

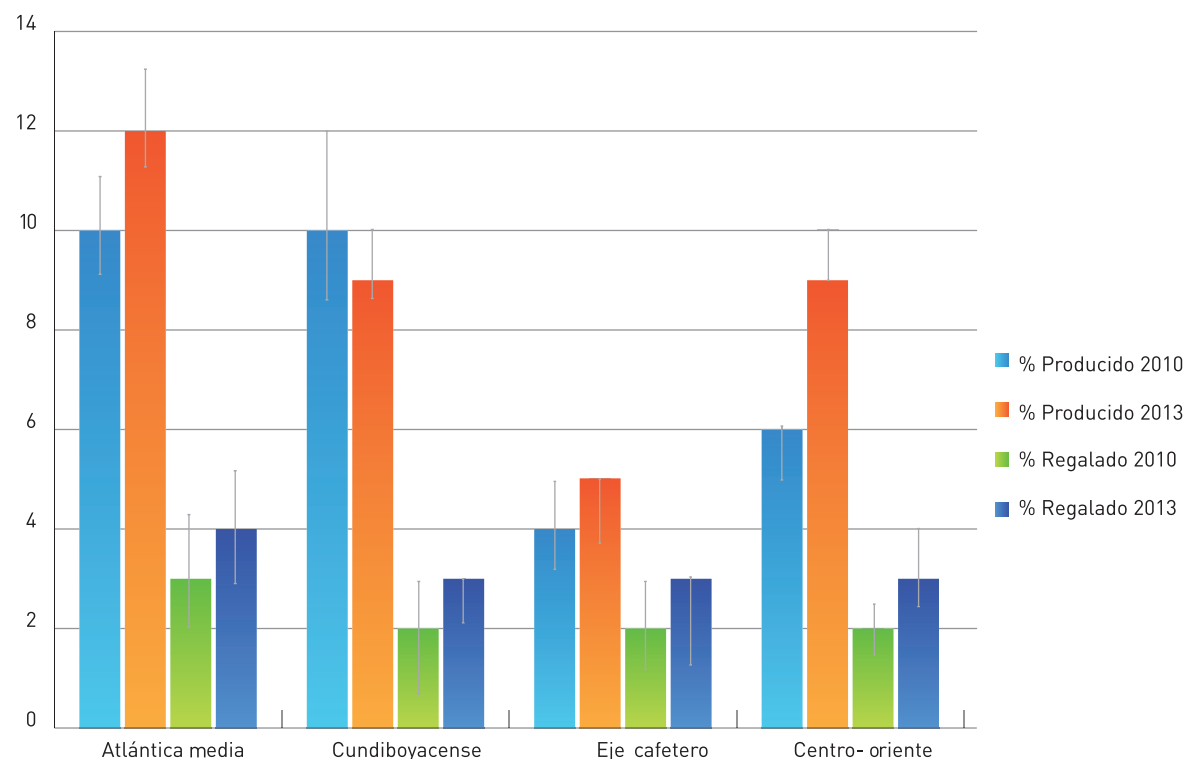
La ola invernal de 2010 pareciera haber tenido un impacto significativo sobre los hogares rurales de la región cundiboyacense. El autoconsumo se contrajo en un 5,8 % mientras crecía en las otras tres regiones. Además, las transferencias se incrementaron en esa región en un 53,5 %. Es posible que la contracción de la producción agropecuaria y de los ingresos de los hogares los hubiera obligado a

recurrir a apoyo de familiares, amigos y programas del gobierno para financiar el consumo del hogar. Los cambios en la participación del autoconsumo y las transferencias en el consumo agregado de los hogares denotan una mayor dependencia de estos hacia estas fuentes de financiación (véase gráfico 8.1). Este fenómeno es particularmente fuerte para las regiones atlántica media y centro-oriente, en las cuales el autoconsumo financia el 12 % y el 9 % del consumo total respectivamente. Las transferencias como fuente de financiación aumentaron en todas la regiones y financian entre el 3 y el 4 % del consumo total.

Las transferencias y ayudas de familiares, amigos, organizaciones y del Estado contribuyen a financiar el consumo de los hogares. Es de esperar que las transferencias aumenten en momentos de crisis y de choques negativos que perciba el hogar.

GRÁFICO 8.1.

PARTICIPACIÓN DEL AUTOCONSUMO Y TRANSFERENCIAS EN EL CONSUMO DEL HOGAR POR AÑO Y REGIÓN (PORCENTAJE).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

El consumo agregado total se refiere al total de bienes no durables que un hogar reporta haber consumido. El autoconsumo es aquel que se produce en el predio y las transferencias son aquellas que se reciben de otras personas. Para las zonas rurales, la metodología que mide el bienestar de los hogares por medio del consumo agregado suele ser preferida a aquella que lo hace a través del salario. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

TABLA 8.1.
CONSUMO AGREGADO TOTAL (PESOS DE 2013).

Región	Total				Autoconsumo				Transferencias			
	Media (sd)		Cambios		Media (sd)		Cambios		Media (sd)		Cambios	
	2010	2013	Cambio	Signif.	2010	2013	Cambio	Signif.	2010	2013	Cambio	Signif.
Atlántica media	8.271.290	9.095.288	9,96%	***	725.138	1.001.951	38,17%	***	238.110	286.667	20,39%	***
	[5,390,514]	[4,892,878]			[754,811]	[863,646]			[550,833]	[465,105]		
Cundiboyacense	8.406.462	9.493.311	12,93%	***	811.306	764.548	-5,76%	**	125.497	192.628	53,49%	***
	[4,575,821]	[5,577,672]			[897,672]	[725,253]			[373,840]	[425,278]		
Eje cafetero	8.242.560	8.740.511	6,04%	***	336.979	404.922	20,16%	***	160.348	211.300	31,78%	***
	[4,647,421]	[5,022,912]			[478,217]	[501,325]			[312,363]	[441,792]		
Centro-oriente	6.762.655	8.153.514	20,57%	***	360.327	702.662	95,01%	***	89.636	222.243	147,94%	***
	[3,580,676]	[4,996,775]			[463,700]	[692,412]			[324,994]	[476,910]		
TOTAL (hogar)	7.876.574	8.865.907	12,56%	***	586.599	784.995	33,82%	***	162.575	238.635	46,78%	***
	[4,720,011]	[4,929,737]			[715,587]	[458,703]			[434,986]	[425,881]		

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

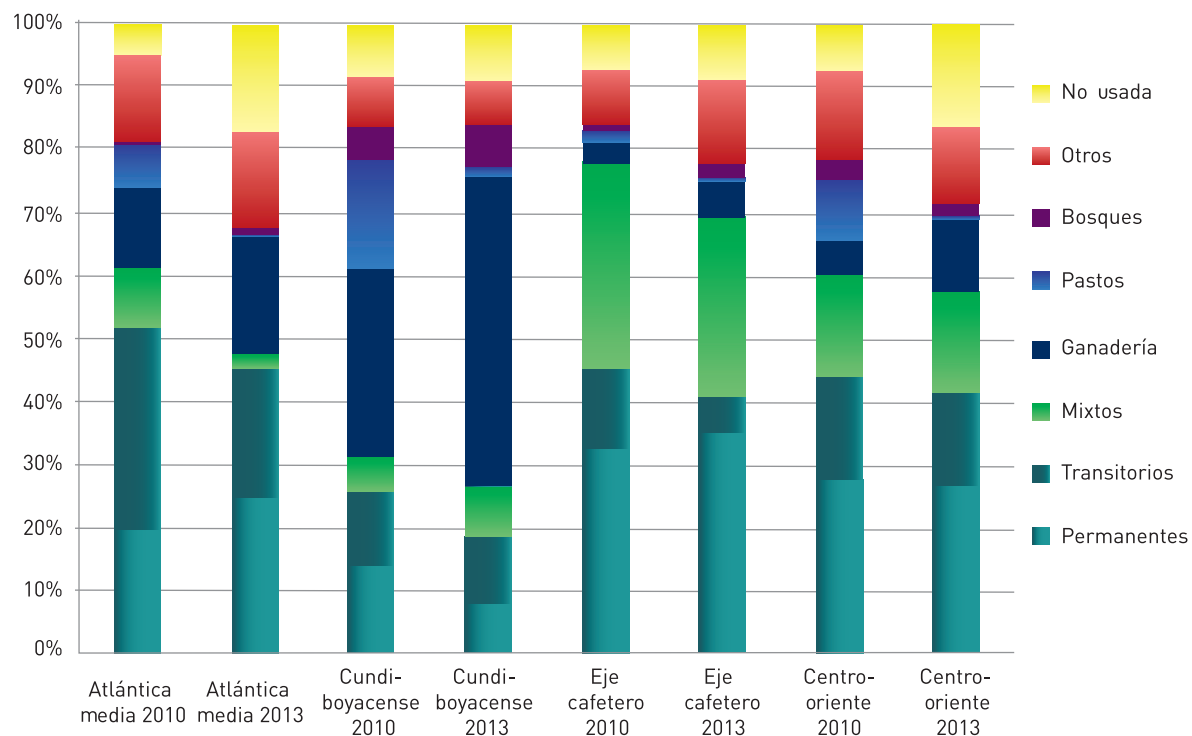
* Significativo al 10% ** Significativo al 5% *** Significativo al 1%.

El consumo agregado total se refiere al total de bienes no durables que un hogar reporta haber consumido. El autoconsumo es aquel que se produce en el predio; las transferencias son aquellas que se reciben de otras personas. Para las zonas rurales, la metodología que mide el bienestar de los hogares por medio del consumo agregado suele ser preferida a aquella que lo hace a través del salario. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica Media, cundiboyacense, ejecafetero, y centro-oriente.

Tal como se mencionó anteriormente, si los incrementos en el autoconsumo están acompañados de una mayor producción agrícola, esto se puede ver como el resultado de dinámicas positivas de los hogares. Con el fin de determinar si la producción agropecuaria aumentó, el gráfico 8.2 muestra los cambios en el uso del suelo entre 2010 y 2013.³ En las regiones atlántica media y centro-oriente -que reportan los mayores incrementos en autoconsumo- el porcentaje de tierra sin explotar aumentó de manera significativa, alcanzando niveles del 20 % en ambas regiones. El mayor porcentaje de tierra sin usar puede resultar de dinámicas negativas que obligan a los hogares a retraerse de los mercados y proteger su consumo alimentario o de dinámicas positivas por una mayor adquisición de nuevas tierras que aún no se están explotando. En las cuatro regiones se presentó además un incremento importante del uso de la tierra en ganadería a expensas de los cultivos transitorios y mixtos, y de los permanentes en la región cundiboyacense. Si bien no es rentable en pequeñas escalas, la ganadería es un activo fácil de monetizar cuando se enfrentan choques negativos, provee diariamente dinero en efectivo y la volatilidad de los precios es menor con respecto a la de los bienes agrícolas.

GRÁFICO 8.2.

DISTRIBUCIÓN DEL USO DE LA TIERRA POR AÑO Y REGIÓN (PORCENTAJE DEL TOTAL DEL ÁREA DEL PREDIO).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

Se sumó la cantidad total de tierra del hogar para cada tipo de uso (puede ser de varios predios), cálculo base al cual se obtuvo su proporción en el total de las tierras del hogar. Se reporta el promedio de estos usos por hogar, región y año. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

.....→

3. Los cultivos permanentes son aquellos que se siembran una vez pero que se pueden cosechar durante más de una temporada. Un ejemplo de estos son los cultivos de café. Los cultivos transitorios tienen un ciclo de siembra y cosecha menor a un año y, a diferencia de los permanentes, tras la cosecha deben volverse a sembrar. Un ejemplo son las papas o la zanahoria. Los cultivos mixtos son aquellos que contienen diversas variedades, ya sean permanentes o transitorios, en una misma vecindad como, por ejemplo, los cafetales de sombra. La ganadería suele producir carne, leche o cueros. Los pastos se siembran para el sustento de animales y los bosques, por ejemplo, para la producción de madera.

Los cambios en el consumo, las fuentes de financiación del consumo y el uso de la tierra responden a diversas dinámicas que presumiblemente enfrentaron los hogares. El acceso a la tierra, la incidencia de choques negativos, las decisiones de producción y el cubrimiento de programas estatales pueden ser algunos de estos factores. Los párrafos siguientes evalúan cada una de estas dinámicas e identifican su relación con los cambios en consumo.

8.3.1. MERCADO DE TIERRAS Y PÉRDIDA DE TIERRAS

Un primer análisis del cambio en el tamaño de los predios pareciera sugerir que los mercados de tierras son bastante estáticos y que poco sucedió entre 2010 y 2013. El tamaño promedio de los predios de los hogares de la ELCA para 2010 y 2013 se presenta en la tabla 8.2. Los cambios en el tamaño promedio de los predios para las regiones atlántica media y cundiboyacense no son estadísticamente significativos. El tamaño promedio de los predios en el eje cafetero se contrajo en un 10,7 % y en la región centro-oriente aumentó en un 44,4 %. Dados los pequeños tamaños de los predios, estos cambios son pequeños: 0,25 ha para el eje cafetero y 1,1 ha para la región centro-oriente.

TABLA 8.2.
TAMAÑO DE LOS PREDIOS POR HOGAR (HECTÁREAS PROMEDIO).

	2010	2013		
Región	Tamaño (sd)		Cambio	Significancia
Atlántica media	3,04	3,12	2,6%	
	(6.11)	(7.02)		
Cundiboyacense	3,17	2,97	-6,3%	
	(5.15)	(4.16)		
Eje cafetero	2,33	2,08	-10,7%	*
	(3.44)	(5.04)		
Centro-oriente	2,5	3,61	44,4%	***
	(4.78)	(8.59)		

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

* Significativo al 10% ** Significativo al 5% *** Significativo al 1%.

El tamaño de los predios corresponde al promedio reportado. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero, y centro-oriente.

La ayuda gubernamental para la compra de tierra es escasa en la muestra de la ELCA: solo un 0,6 % se beneficiaron de subsidios para financiar la compra de tierras, es decir a través de los programas de reforma agraria.

Los pequeños cambios en el tamaño promedio de los predios esconden una gran volatilidad en los mercados de tierras en todas las regiones (véase la tabla 8.3). Cerca de 9,1 % de los hogares adquirieron tierras entre 2010 y 2013, con un dinamismo particular en las regiones atlántica media y centro-oriente. Esta adquisición de tierras en ambas regiones puede explicar el incremento en el porcentaje de tierras sin explotar que se discutió en la sección anterior. El mayor porcentaje de tierras sin explotar en estas regiones puede ser resultado de predios de mayor tamaño que aún no se han explotado. Un 10,2 % de los hogares que tenían tierras bajo propiedad informal las formalizaron, lo cual mejora la seguridad jurídica de los hogares y genera incentivos para una mayor inversión. Por último, un 2,6 % de los hogares vendieron tierras y un 2,4 % las perdieron. La pérdida de tierras fue especialmente alta en la región centro-oriente.

TABLA 8.3.

CAMBIOS EN LA PROPIEDAD DE LOS PREDIOS ENTRE EL 2010 Y EL 2013 (PORCENTAJE DE HOGARES).

	Atlántica media	Cundiboyacense	Eje cafetero	Centro-oriente	Total
Adquisición tierras	10,1	7,9	6,7	9,8	9,1
Formalizaron	7	10,7	10,7	13,1	10,2
Vendieron	3,5	1,8	3,1	1,7	2,6
Perdieron	0,4	1,9	2,4	5,4	2,4

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero, y centro-oriente.

Los mecanismos de mercado, pese a jugar un papel importante para el acceso a la tierra, no son los principales. Los hogares adquirieron nuevas tierras principalmente a través de herencias (47,6 %) y compras (42,5 %). Persiste además la colonización u ocupación de tierras (4,3 %) como mecanismo más efectivo para el acceso a la tierra que los programas de adjudicación del gobierno (1,8 %). Las transacciones de tierras se dan aún en mercados segmentados de tal manera que los pequeños propietarios compran mayoritariamente a otros propietarios pequeños. Cerca de un 95 %

de las compras de tierras se hicieron a familiares, amigos o conocidos. Además, recurrir a los mercados financieros no pareciera ser una posibilidad para muchos hogares. La tabla 8.4 indica que casi un 75 % de los hogares financiaron la compra de tierras por fuera de los mercados financieros, ya fuera con recursos propios, venta de propiedades o préstamos de familiares o conocidos. La ayuda gubernamental para la compra de tierra es escasa en la muestra de la ELCA: solo un 0,6 % se beneficiaron de subsidios para financiar la compra de tierras, es decir a través de los programas de reforma agraria.

TABLA 8.4.
CAMBIOS EN LA PROPIEDAD DE LOS PREDIOS
ENTRE EL 2010 Y EL 2013
(PORCENTAJE DE HOGARES).

Finaciacion compra predio	Porcentaje
Recursos propios	65,7
Entidad financiera	18,8
Vendieron propiedades	8,2
Préstamo familiares	6,4
Préstamo particular	0,4
Subsidio estado	0,6
Total	100

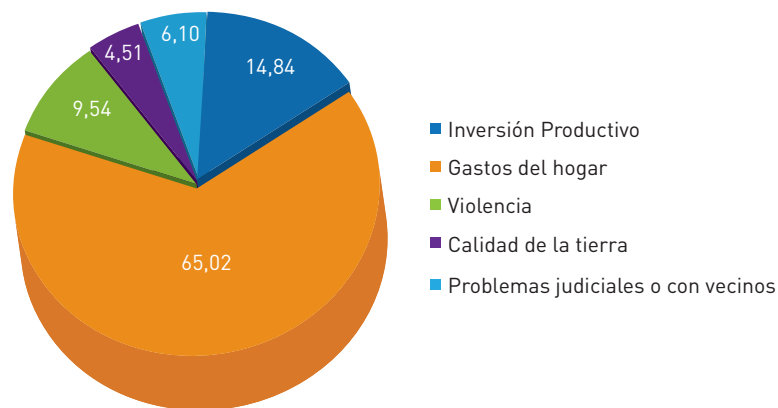
Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La muestra rural solo es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero, y Centro-Oriente.

La pérdida de tierra es consecuencia de choques negativos sobre los hogares. Un 88,1 % de los hogares perdieron la tierra debido a desastres naturales, un 5,7 % por un pleito familiar y un 3,5 % como consecuencia del desplazamiento forzado. Dicha pérdida debe tener un alto impacto sobre la capacidad de generación de ingresos de estos hogares y en últimas sobre su bienestar.

Las razones de venta de la tierra apuntan a un proceso de descapitalización de estos hogares para financiar gastos del hogar. Estas razones se observan en el gráfico 8.3, donde un 65 % de los hogares vende la tierra para financiar gastos inmediatos del hogar; es decir, sustituye el ingreso futuro al vender un activo productivo para financiar el consumo presente. Solo un 14,8 % de los hogares vende la tierra para financiar inversiones en productividad. Dinámicas negativas adicionales obligan a los hogares a vender la tierra, tales como la violencia (9,5 %) y problemas judiciales con los vecinos (6,1 %).

GRÁFICO 8.3.
DESTINO DE LOS RECURSOS OBTENIDOS DE LA VENTA DE LA TIERRA ENTRE EL 2010 Y EL 2013
(PORCENTAJE DE PREDIOS)



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.



→ Delfina Segura tuvo que cerrar su local de venta de verduras en Facatativá por las bajas ventas. Ahora trabaja con su esposo Carlos en Corabastos.

Cuatro conclusiones se deben resaltar de los resultados anteriores. Primero, aunque el tamaño promedio de los predios cambió poco, los mercados y la tenencia de tierras son dinámicos. Segundo, dicho dinamismo pareciera estar dictado más por fenómenos negativos que por un proceso de recuperación vigoroso de las cuatro microrregiones. Muchos hogares venden sus tierras para cubrir necesidades seguramente apremiantes, los desastres naturales conllevaron pérdidas de tierras y la violencia sigue siendo un factor determinante en la venta y pérdida de tierras. Tercero, el papel del gobierno para mejorar el acceso a la tierra es débil: pocos hogares son beneficiarios de subsidios para adqui-

rir tierras, mientras la colonización y ocupación de tierras continúa siendo el principal mecanismo del Estado para otorgar tierras a los campesinos.

Los cambios en la formalidad de la propiedad de la tierra entre 2010 y 2013 se presentan en la tabla 8.5⁴. La muestra que se analiza en los próximos párrafos corresponde al panel de hogares que se encuentra en ambas rondas de la encuesta. El porcentaje de tenedores incrementó significativamente de 24,9 % a 31,2 %, dicho incremento estuvo jalonado principalmente por la región atlántica media. Un porcentaje de los hogares con propiedad informal en 2010 la formalizaron en 2013, pero la

formalidad en 2013 disminuyó en especial en la región atlántica media. Es probable que la adquisición de nuevos predios se hiciera bajo arreglos informales que perpetúan los altos niveles de informalidad: 36,8 % para 2013. La informalidad de la tierra permaneció también en niveles similares con una reducción de la propiedad informal inadvertida, es decir los hogares que tienen un título de propiedad informal, pero lo consideran formal por desconocimiento de los requisitos necesarios que establece la legislación. La estructura de la propiedad de la tierra permaneció relativamente inalterada entre 2010 y 2013 a pesar de los movimientos que se dieron en este periodo.

4. La propiedad formal se define como aquella que tiene escritura pública (o resolución de asignación) y registro de la propiedad en el Registro de Instrumentos Públicos. La propiedad informal inadvertida se presenta cuando los propietarios aducen tener propiedad formal, pero los títulos no están debidamente legalizados ya sea por falta de escrituras públicas o el registro. La propiedad informal autorreportada no tiene las escrituras en orden y sus propietarios son conscientes de ello. Los tenedores son aquellos que acceden a la tierra por medio de otros contratos como la aparcería, el arrendamiento, la anticresis u otros.

TABLA 8.5.

TIPO DE TENENCIA DE LA TIERRA (PORCENTAJE DE HOGARES).

	Atlántica media		Cundiboyacense		Eje cafetero		Centro-oriente		Total	
	2010	2013	2010	2013	2010	2013	2010	2013	2010	2013
Tipo de tenencia*										
Propiedad formal	30,01	21,42	60,82	58,38	50,16	52,74	32,15	35,2	39,91	36,8
Propiedad informal (Inadvertida)	34,32	27,79	9,82	10,08	16,33	16,3	37,19	27,97	27,65	22,73
Propiedad informal (Autorreportada)	7,56	11,43	9,64	6,67	5,56	3,02	6,77	10,57	7,53	9,25
Tenedor	28,1	39,36	19,71	24,87	27,95	27,93	23,88	26,26	24,92	31,21
Cambio de tenencia**										
Se formalizaron	7		10,7		10,7		13,1		10,2	
Se volvieron informales	12,7		11,5		9,4		10,9		11,5	

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

*Contiene la muestra de hogares que se encuentran en ambas rondas y reportan tierras ya sea en la ronda del 2010, en la ronda del 2013 o en ambas. **Contiene la muestra de hogares que se encuentran en ambas rondas y que, además, reportan tierras en ambas años. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica Media, cundiboyacense, eje cafetero, y centro-oriente.

8.3.2. DECISIONES DE PRODUCCIÓN: CRÉDITO E INVERSIONES

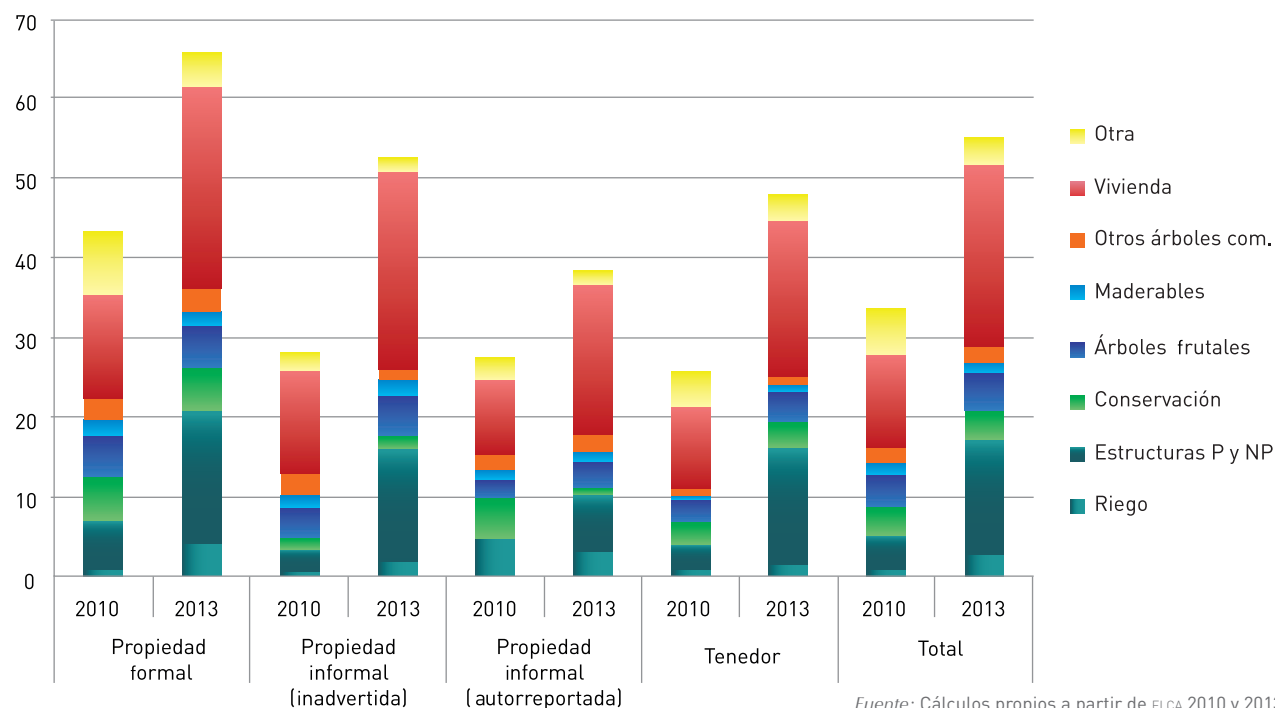
Las decisiones de producción de los hogares pueden mejorar la producción agrícola y los ingresos de los hogares. Se examinan dos decisiones: el acceso a créditos y las inversiones del hogar. Un 49,7 % de los hogares tenían algún tipo de crédito en 2013, ya sea formal o informal. El acceso al crédito fue más alto para los propietarios formales (53,5 %) y los tenedores de tierras (50,4 %).

Las decisiones de inversión se resumen en el gráfico 8.4. Se reportan las inversiones totales de los últimos tres años para cada tipo de propietario. La inversión de los hogares creció de manera significativa y en particular para las inversiones en estructuras permanentes y en vivienda. En 2010 un 27 % de los hogares reportó al menos una inversión y en 2013 esta cifra subió a un 42,6 %. El principal incremento se presentó en la inversión en estructuras permanentes y semipermanentes, con aumentos de 4,4 a 14,6 %, que mejoran la capacidad productiva del predio y e incrementan los ingresos de los hogares en el largo

plazo. Las inversiones en vivienda también crecieron significativamente, de 11,8 a 22,8 % de los hogares. Los incrementos en las inversiones fueron más altos para los propietarios informales y los tenedores. Sin embargo, los propietarios formales invierten más, de tal manera que uno de cada dos hogares formales reportó una inversión en los últimos tres años en 2013, mientras que uno de cada tres informales autorreportados realiza inversiones. Los propietarios formales tienen mayor certidumbre de recuperar la rentabilidad de su inversión y por ende los incentivos para invertir en sus predios son más altos.

GRÁFICO 8.4.

INVERSIÓN DE LOS HOGARES POR TIPO DE TENENCIA DE LA TIERRA (PORCENTAJE DE HOGARES).



La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

8.3.3. ACCESO A PROGRAMAS DEL ESTADO

La oferta de programas estatales en las áreas rurales se puede dividir en tres conjuntos. Primero están los programas sociales que se ofrecen para las poblaciones urbana y rural. Su objetivo es complementar los ingresos del hogar y evitar que reduzcan el consumo y el gasto en educación de forma drástica cuando enfrentan contracciones en sus ingresos. Familias en Acción es el programa emblemático, pero existen otros programas adicionales. El segundo conjunto está compuesto por programas diseñados deliberadamente para las áreas rurales y que buscan mejorar la capacidad productiva de los productores rurales y la generación de ingresos de los hogares. Por último, están los programas del SENA cuyo objetivo es fortalecer el capital humano de la población rural.

La tabla 8.6 reporta el acceso a estos programas agregado por tipo de programas. El acceso está concentrado en programas de corte asistencial, dentro

de los cuales se incluye Familias en Acción, que complementan los ingresos del hogar. Un 62,9 % de los hogares acceden a este tipo de programas, dentro de los cuales Familias en Acción es el programa predominante. Por el contrario, solo el 2,6 % de los hogares son beneficiarios de programas que contribuyen a fortalecer la capacidad autónoma de generar ingresos. Todos los programas reportados en este conjunto tienen un cubrimiento menor al 2 % y en casi todos menor al 1 %, a excepción de Alianzas Productivas. El cubrimiento de los Programas del SENA en las áreas rurales pareciera ser limitado (5,8 % de los hogares).

Estas cifras resaltan la debilidad de la política de desarrollo rural del Estado. La política se concentra en programas asistencialistas y generales para la población en Colombia. Estos programas asistencialistas, además, no toman en cuenta las particularidades de los hogares rurales. El cubrimiento para mejorar la capacidad productiva y de generación de ingresos, tanto presente como futura, es bastante bajo. Los programas productivos y de formación cubren menos del 10 % de la población.

La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica Media, cundiboyacense, eje cafetero, y centro-oriente.

TABLA 8.6.
ACCESO A PROGRAMAS ESTATALES
(PORCENTAJE DE HOGARES).

Programas Hogar	62,94
Familias en Acción	49,32
Programa adultos mayores	12,62
Red Juntos	12,45
ICBF	14,21
Ayuda emergencias	1,65
Ayuda desplazados	2,60
Programas Productivos	2,62
Titulación baldíos	0,24
Programa tierras	0,48
Ley de víctimas	0,19
Agro ingreso	0,25
Oportunidad rural	0,19
Alianza productiva	1,61
Guardabosques	0,11
Otro programa rural	0,78
Programas Formación	5,80
SENA	5,80

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

8.3.4. CHOQUES NEGATIVOS: 2010 Y 2013

La literatura económica ha documentado ampliamente la alta incidencia de choques negativos para los hogares rurales.⁵ Los hogares rurales en Colombia no son la excepción. La tabla 8.7 muestra dicha incidencia para las cuatro microrregiones de la ELCA⁶, (para una descripción detallada del módulo de choques ver el análisis de Cadena y Quintero en el capítulo 3 de este libro). Los hogares rurales estuvieron sujetos a diversos choques a lo largo de los tres años. Los tres principales choques son los choques de producción (40,6 %), salud (28 %) y desastres naturales (25,4 %). Llama la atención además que la violencia continúa siendo un choque importante para tres de las cuatro microrregiones. Los resultados revelan una alta variación en los tipos de choques que afectan las cuatro microrregiones. Los choques de producción son particularmente altos en la región atlántica media y la cundiboyacense. La incidencia de desastres naturales es alta debido presumiblemente a la ola invernal de 2010, pero el porcentaje de hogares afectados en la región atlántica media es casi el doble frente a las otras tres regiones. La incidencia de choques de salud en la región cundiboyacense es más alta que en las otras tres regiones, lo cual puede ser resultado de su estructura demográfica.

TABLA 8.7

HOGARES QUE EXPERIMENTARON CHOQUES EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS EN ÁREAS RURALES (PORCENTAJE DE HOGARES).

Región	Salud	Familiar	Empleo	Producción	Activos	Violencia	Desastres
Atlántica media	29,3	16,5	11,3	44,2	13,8	2	40
Cundiboyacense	35,4	18,8	8,5	50,3	13,4	0,8	13,7
Eje cafetero	28,9	18,9	10,4	24,7	16,7	4,8	19,5
Centro-oriente	20,4	18,9	7,2	36,8	14,7	2,3	17,4
Total	28	18	9,5	40,6	14,4	2,2	25,4

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

Los choques de salud incluyen enfermedades y accidentes de miembros del hogar; los choques familiares incluyen la muerte o abandono de alguno de los miembros y separación de los cónyuges; los laborales contienen pérdidas de empleo del jefe de hogar, cónyuge u otro miembro; los de activos abandono de residencia, cierres de negocios familiares, pérdida o corte de remesas, pérdida de fincas o lotes, cosechas o animales; finalmente, los choques de violencia hacen referencia a si los integrantes fueron víctimas de la violencia. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero, y centro-oriente.

5. Véase, entre otros, Barrett, Carter y Timmer, 2010; Dercon y Christiaensen, 2008; Fafchamps y Lund, 2003; Paxson, 1992; Rosenzweig y Wolping, 1993.

6. Los choques de salud incluyen enfermedades y accidentes de miembros del hogar; los choques familiares incluyen la muerte o abandono de alguno de los miembros y separación de los cónyuges; los laborales contienen pérdidas de empleo del jefe de hogar, cónyuge u otro miembro; los de activos abandono de residencia, cierres de negocios familiares, pérdida o corte de remesas, pérdida de fincas o lotes, cosechas o animales; finalmente, los choques de violencia hacen referencia a si los integrantes fueron víctimas de la violencia.

8.3.5. CAMBIOS EN CONSUMO: RELACIÓN CON ACCESO A LA TIERRA, PROGRAMAS ESTATALES, CHOQUES Y DECISIONES DE PRODUCCIÓN

La ELCA ofrece una oportunidad única en Colombia para entender las dinámicas que determinan el cambio en el bienestar de los hogares rurales. Los párrafos siguientes llevan a cabo una primera aproximación al explorar la asociación entre cambios en el consumo y los discutidos en las secciones 8.3.1 a 8.3.4. Es importante resaltar que estas asociaciones no pretenden establecer causalidad entre la ocurrencia de un fenómeno particular y el cambio en el consumo. En el gráfico 8.5 se observan las relaciones entre los cambios en el consumo con algunos de los fenómenos analizados.

Los hogares parecieran tener unos sistemas de aseguramiento suficientemente sólidos para evitar caídas en su consumo agregado tras la ocurrencia de un choque. Muchos de los mecanismos de aseguramiento parecen provenir de mecanismos informales, como el autoconsumo y las transferencias, o los programas asistencialistas del Estado. Un choque negativo de familia o de empleo no está relacionado con cambios en el consumo total. Esto podría estar en parte determinado por las transferencias que reciben de familiares, amigos u otras instituciones para mitigar las caídas

en ingreso. Un choque adverso de familia o de empleo incrementa el consumo por transferencias en un 60,4 % y un 105,5 % respectivamente. Asimismo, un choque de violencia está relacionado con un aumento del autoconsumo en un 93 %. Ello refuerza hallazgos similares en otros países: hogares que viven en medio del conflicto recurren al autoconsumo para proteger la alimentación de sus miembros (Brück, 2004).

El acceso a la tierra y su formalización están significativamente asociados con el bienestar de los hogares. La formalización de predios está relacionada con un crecimiento del 58,1 % en el consumo total y un 65,1 % en el autoconsumo. Es probable que los hogares formalizaran sus predios tras percibir un mayor ingreso o que percibieran un mayor ingreso tras la formalización. Sin embargo, la mayor producción en el predio parece sugerir que los hogares aumentan la producción tras la formalización de sus predios.

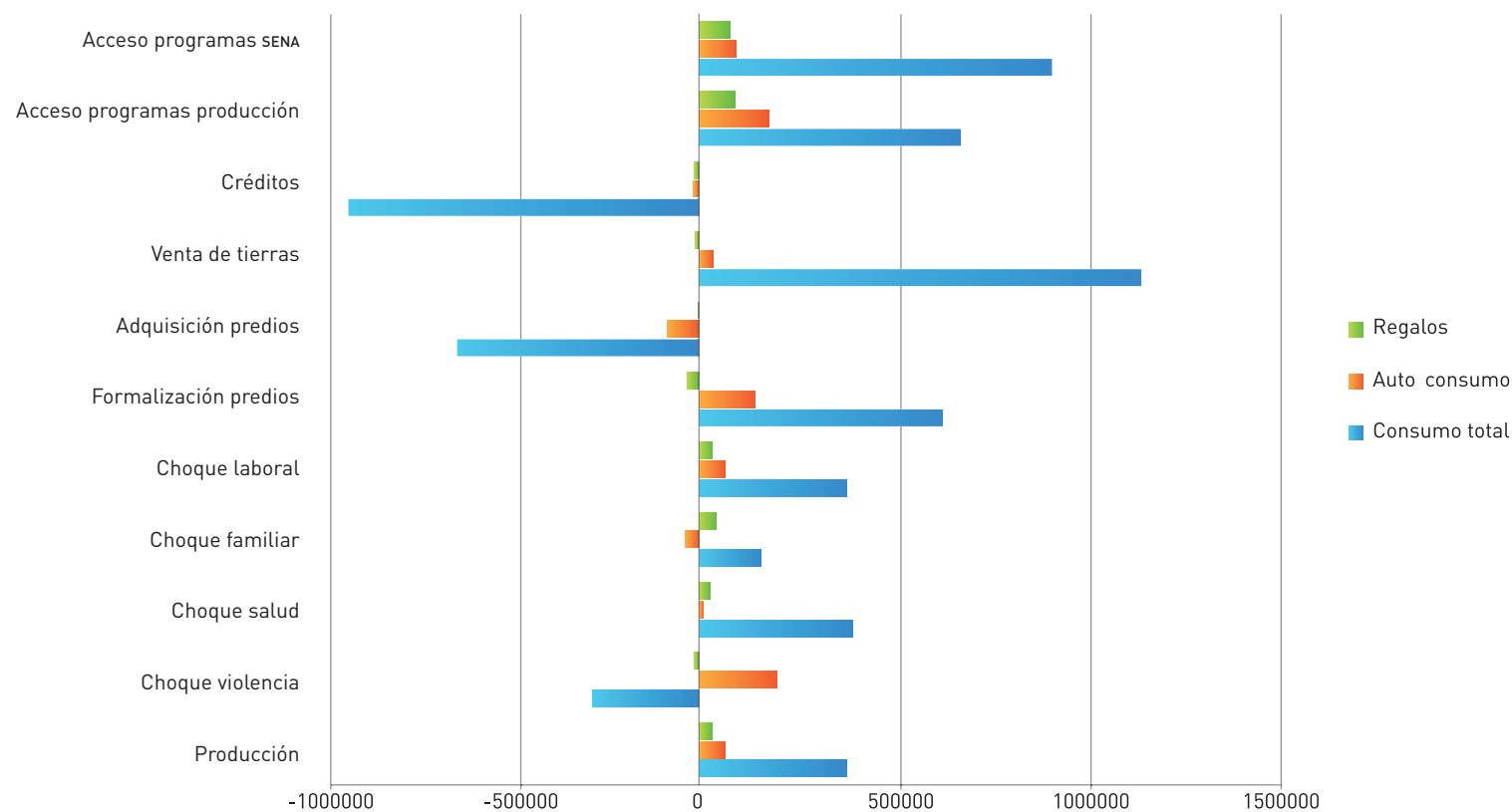
La dinámica de tierras está fuertemente asociada con el bienestar de los hogares. La adquisición de predios está relacionada con una caída en el consumo del 54 %, lo cual sugiere que los hogares restringen el consumo de manera temporal para acumular un mayor capital. Algo opuesto sucede con la venta de tierras. Se podría argumentar que los hogares deciden descapitalizarse para financiar su consumo: la venta de tierras está relacionada con un incremento del consumo del 98 %.

Los programas estatales también están correlacionados con el bienestar de los hogares. Por un lado, los programas del hogar no están relacionados con cambios en el consumo. Esto es de esperar ya que el principal objetivo de estos programas es ayudar a los hogares a suavizar el consumo de tal manera que caídas en el ingreso no se traduzcan en caídas en el consumo. Por otro lado, los programas cuyo objetivo es fortalecer la capacidad de generación de ingresos presente y futura están asociados con incrementos en el consumo. Los programas de producción están relacionados con una mayor producción en el predio, medida por el autoconsumo, mientras que los programas de formación están correlacionados con un mayor consumo total.

Si bien el bienestar de los hogares rurales incrementó entre 2010 y 2013, los resultados sugieren que los hogares son aún sumamente vulnerables. Si bien los hogares logran evitar caídas en el consumo presente debido a los choques, este aseguramiento pareciera ir a expensas del consumo futuro debido a la descapitalización de los hogares. Además, la acumulación de capital se da a expensas del consumo del hogar. Por ejemplo, el acceso a créditos está asociado a una caída en el consumo de 79,8 % y la adquisición de tierras está asociada con una caída en el consumo. Es posible que los hogares decidan reducir su consumo para financiar la acumulación de activos y así mejorar su habilidad de generar ingresos en el futuro. Empero, estos son análisis de correlación. Se debe llevar a cabo un análisis más riguroso para establecer si en efecto esto sería una relación causal, es decir si el acceso al crédito reduce el consumo del hogar.

GRÁFICO 8.5.

DETERMINANTES DEL CAMBIO EN EL CONSUMO DE LOS HOGARES ENTRE EL 2010 Y EL 2013 (PESOS 2013).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

8.4. CONCLUSIONES

Los resultados de las dos rondas de la ELCA muestran una leve mejoría en las condiciones de los hogares rurales. El consumo real aumentó, el acceso a la tierra mejoró levemente y las inversiones se incrementaron, aunque un alto porcentaje de estas inversiones parecen ser resultado de la destrucción de vivienda consecuencia de la ola invernal.

El acceso a la tierra juega un papel determinante en los cambios de bienestar de los hogares tal como lo muestra el análisis de los párrafos anteriores. Sin embargo, los programas estatales podrían contribuir también a mejorar las condiciones de los hogares rurales al expandir su capacidad productiva y de generación de ingresos. Si bien el acceso a programas productivos es muy bajo, se encuentra una relación positiva de dichos programas con cambios en el consumo. Los resultados muestran que otorgar más y mejores tierras a la población rural, formalizar la propiedad de la tierra y diseñar programas para fortalecer la capacidad productiva de los hogares tendría un alto impacto sobre su bienestar.

Aunque los hogares se aseguran contra choques adversos, los mecanismos no son ideales. La venta de tierras sugiere que los hogares se descapitalizan tras un choque para financiar el consumo presente a expensas del consumo futuro. Políticas e inversiones para reducir la vulnerabilidad frente a los choques y otorgar mecanismos formales de aseguramiento evitaría que los hogares adopten estrategias que reduzcan considerablemente su consumo futuro y que además los orienta en una condición de alta vulnerabilidad frente a choques futuros.

REFERENCIAS

Barrett, C. B., Carter, M. R. y Timmer, C.P. (2010). A Century Long Perspective on Agricultural Development. *American Journal of Agricultural Economics*, 92(2), 447-468.

Brück, T. (2004). The Welfare Effects of Farm Household Activity Choices in Post-War Mozambique. *DIW Berlin Discussion Papers*, n°.413.

Caracol 6 am Hoy por Hoy (12 de noviembre de 2013). Violencia en Boyacá es por negocios particulares de esmeralderos. *Caracol Radio*, recuperado de <http://www.caracol.com.co/noticias/regionales/violencia-en-boyaca-es-por-negocios-particulares-de-esmeralderos/20131112/nota/2013536.aspx>

Caracol (23 de junio de 2011). Bandas criminales, responsables de la ola de violencia en el Eje Cafetero. *Caracol radio*, recuperado de <http://www.caracol.com.co/noticias/regionales/bandas-criminales-responsables-de-ola-de-violencia-en-el-eje-cafetero/20110623/nota/1494009.aspx>

Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2012). *Valoración de daños y pérdidas. Ola invernal en Colombia, 2010-2011*. Bogotá: Misión bid-Cepal. Recuperado de http://www.cepal.org/colombia/noticias/documentosdetrabajo/7/49587/Libro_Ola_invernal_en_Colombia_BID_CEPAL.pdf

Dercon, S. y Christiaensen, L. (2008). "Consumption Risk, Technology Adoption, and Poverty Traps: Evidence from Ethiopia. *World Economy and Finance Research Programme*". Working Paper Series WEF 0035, University of London.

El Diario del Otún (11 de septiembre de 2013). Los infartos y la violencia, causas principales de muerte en Risaralda. *El Diario del Otún*. Recuperado de <http://www.eldiario.com.co/seccion/RISARALDA/los-infartos-y-la-violencia-causas-principales-de-muerte-en-risaralda1309.html>

Equipo Ecos del Combeima (23 de agosto del 2013). Amplio análisis del paro agrario en el Tolima. *Ecos del Combeima*. Recuperado de <http://www.ecosdelcombeima.com/regionales/nota-29156-amplio-analisis-del-paro-agrario-el-tolima>

Fafchamps, M. y Lund, S. (2003). Risk-sharing Networks in Rural Philippines. *Journal of Development Economics* 71, 261-287.

Gáfaró, M., Ibáñez, A. M. y Zarruk, D. (2012). *Equidad y eficiencia rural en Colombia: una discusión de políticas para el acceso a la tierra*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Ibáñez, A. M. (2008). *El desplazamiento forzoso en Colombia: un camino sin retorno hacia la pobreza*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

IGAC (Instituto Geográfico Agustín Codazzi), ideam (Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia), y DANE Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (30 de agosto de 2011). *Reporte final de áreas afectadas por inundaciones 2010-2011*. Recuperado de <http://www.icde.org.co/alfresco2.1-5.1.1.1/d/d/workspace/SpacesStore/368df7bc-d4a9-11e0-839f-c35ee8efbcbe/REPORTE%20No.%207%20Agosto%2030%20de%202011.pdf>

Paxson, C. H. (1992). "Using Weather Variability to Estimate the Response of Savings to Transitory Income in Thailand". *American Economic Review* 82(1), 15-33.

Redacción eje cafetero (25 de febrero de 2013). Primer día de Paro "Cafetero deja 14 heridos en el Eje Cafetero". *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12617904>

Redacción eje cafetero (9 de octubre de 2012a). "Córdoba después de los 'paras'." *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12293281>

Redacción eje cafetero (9 de octubre de 2012b). "Caficultores del Eje se unieron a la marcha nacional". *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12293281>

Redacción El Nuevo Día (20 de agosto de 2013). "Tímido inicio del paro agrario en el Tolima". *El Nuevo Día*.

Recuperado de <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/actualidad/economica/192012-timido-inicio-del-paro-agrario-en-el-tolima>

Rosenzweig, M. R. y Wolping, K. I. (1993). "Credit Market Constraints, Consumption Smoothing and the Accumulation of Durable Production Assets in Low-Income Countries: Investments in Bullocks in India". *Journal of Political Economy*, 101(2), 223-244.

VerdadAbierta.com (30 de mayo de 2012). "Rastrojos, azules, verdes, pijao y conquistadores..." *VerdadAbierta.com*. Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/50-victimarios/rearmados/rearmados/4030-rastrajos-azules-verdes-pijao-y-conquistadores>

VerdadAbierta.com (28 de abril de 2014a). "'adena' negociaba ganado robado con algunas alcaldías en Sucre y Córdoba". *VerdadAbierta.com*. Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/80-versiones/2166-cadena-negociaba-ganado-robado-con-algunas-alcaldias-en-sucre-y-cordoba>

VerdadAbierta.com (24 de abril de 2014b). "Los crímenes del 'Águila' en Cundinamarca". *VerdadAbierta.com*. Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/juicios/597-autodefensas-campesinas-de-cundinamarca/5315-los-crimenes-del-aguila-en-cundinamarca>